

Bombero vuelve al trabajo con la ayuda de un terapeuta ocupacional y un protésico

por Sean Toren

El bombero Luis Nevarez sabe mucho de motivación para volver al trabajo. Cuando le llamaron tras la caída de un cable de alta tensión en enero del 2002, Nevarez accidentalmente tocó un cable oculto de 12.000 voltios mientras retiraba una rama de un árbol ardiente.

“Sinceramente, al principio temía por su vida”, dice el jefe del Departamento de Bomberos de Tulare, California, Michael Threlkeld (el jefe de Nevarez). “Sabíamos que teníamos que mantener su moral alta. Así es que, cuando una de las primeras cosas que dijo fue que quería volver a la unidad, hicimos todo para apoyarlo”.

Los bomberos de su propia unidad y de unidades vecinas se mantuvieron alerta mientras Nevarez se sometía a nueve cirugías, incluyendo muchos implantes de piel para curar sus quemaduras. Y cuando estuvo listo para irse a casa, sus camaradas lo trasladaron en el mismo camión de bomberos que lo llevó el día del accidente.

Retorno

Nevarez trabajó diligentemente con su terapeuta ocupacional para recuperar su fortaleza y también fue al gimnasio por su cuenta, y entrenó colocando sobre su muñón las cintas tobilleras que se utilizan en las máquinas para levantar pesas. Nevarez sabía que debía alcanzar un estado físico óptimo si quería superar las pruebas para volver a ser un bombero —pruebas que requieren fortaleza, tenacidad y rapidez de acción—.

Cuando llegó el momento de ajustarle la prótesis de control corporal, su terapeuta ocupacional lo acompañó a ver al protésico para ayudarlo a encontrar la mejor solución. Nevarez también llevó consigo algo del equipo que tendría que utilizar como bombero, y su protésico se concentró en la creación de una prótesis lo suficientemente durable y precisa para el trabajo que Nevarez quería volver a realizar.

Después de la adaptación de la prótesis, volvió a la unidad de bomberos a realizar tareas livianas, pero su meta seguía siendo volver a la actividad plena, así es que comenzó a entrenarse para situaciones de incendio junto a otros bomberos.

Rehabilitación laboral

“Como unidad de bomberos, tuvimos que determinar el criterio de evaluación para él”, asevera Threlkeld. “Determinamos que si él podía hacer lo que hace el aspirante a bombero y pasar la prueba, entonces cumplía con los requisitos”.

Los bomberos tienen que hacer muchas cosas, incluso acarrear cosas, conectar y operar las mangueras, subir escaleras, manejar vehículos de rescate y operar las tenazas hidráulicas.

Normalmente, los bomberos utilizan ciertas técnicas para realizar tareas específicas, pero Threlkeld y su equipo decidieron no poner límites en la forma en que Nevarez hacía lo que necesitaba hacer. “Nunca le pusimos límites”, dice Threlkeld. “Todo lo que tuvimos que hacer fue abrirle el camino. Tuvo que hacer todo el trabajo y superó todas las pruebas”.

Nevarez trabajó junto a otros bomberos para descubrir nuevas técnicas para realizar sus tareas. La mayoría de los bomberos, por ejemplo, conecta las mangueras con ambas manos, Nevarez aprendió a hacerlo sujetando su prótesis, también aprendió a manejar las “garras de vida”: de 50 libras en una manera similar. Nevarez fue capaz de sustituir la mano con su prótesis y logro hacer el trabajo como cuando tenía su mano izquierda.



El día de su examen, 364 días después de su accidente, Nevarez “pasó la prueba con gran éxito”. Pero no lo hizo solo. Atribuye el mérito a su protésico y su terapeuta ocupacional, así como a sus camaradas, por haberle ayudado a entrenar y encontrar soluciones específicas para realizar sus tareas. Para colaborar aún más con su trabajo, a Nevarez se le adaptó una prótesis mioeléctrica con dos dispositivos terminales intercambiables y un gancho eléctrico que facilita una retención más fuerte que el garfio de dos puntas manejado por el cuerpo.

Desde su retorno al trabajo, Nevarez, ha recibido varios premios, incluso el “Corazón Púrpura” de la Asociación de Bomberos del Estado de California. También da charlas a otros amputados para motivarlos y animarlos a seguir adelante.

Luis Nevarez fue capaz de alcanzar lo imposible; algo no intentado antes en esta línea del trabajo. Una persona con amputación de la extremidad superior, como bombero en California, no existía. Su determinación y el apoyo incondicional de sus padres, y más que nada el deseo para salir adelante debido a sus tres hijos, fue lo que le dio el valor para alcanzar esta meta.

Sobre el autor
(Ver página 70.)